

No soy gorda

Autora: María Chayo

AIRAM: Airam, ¡no salgas al bosque!, dijeron ellos. ¿Por qué no? Porque hay un lobo enorme, que se come a las personas. ¡Bah! También me dijeron que no saliera a la calle con el señor de los camotes, y salí. Me comí un camote y un plátano deliciosos. Por lo que más quieras, ¡no salgas! Naturalmente salí al bosque, y como era de esperar, me encontré con el lobo. Lo ves, ¡te lo dijimos!

Ja, ja, a los lobos se les dan muy bien las relaciones. Sus vínculos son profundos, las parejas son para siempre, aunque haya conflictos y desacuerdos, su unión les permite superarlos. Juntos pasan duros inviernos, muchas primaveras, dan largos paseos. [¡viejos depredadores!] Los seres humanos y los lobos nos parecemos tanto.

Eso es mi vida tontos, no un cuento de hadas, de lo contrario mi historia no podría empezar. Así que en el bosque encontré a los terapeutas, a los psicólogos, a los psiquiatras, a los psicoanalistas, y a quién sé yo. Era feliz antes de ir al psiquiatra. Sí, en serio, súper feliz. Ahora me da miedo morir, empezar el día.

PAUSA

Con el psiquiatra me di cuenta que volver a ser feliz parece imposible. Doctores da lo mismo, nunca los entendí, te hacen tantas preguntas: ¿Qué hace?, ¿qué tiene?, ¿qué le inquieta?, ¿la energía femenina?, ¿el desenredo de la mente? Se necesita una paciencia salvaje. Entonces surge algo dentro de mí que me dice que algo anda mal, y trato de poner los huesos en su sitio. Airam, me dije, a poner en marcha tu mundo interior, pero me sentí aterrada.

PAUSA

El martes fui al psicólogo, depredador natural de la mente. ¡Uf!, el ambiente estaba lleno de sufrimiento y tristeza. Cuánta gente se habría sentado en esa sala tan desgastada, y ese mueble, ¡uf!, del año de la canica. Esperé, caminé alrededor de la sala, observé una pintura: *El grito* de Edward Munch. Nunca me ha gustado, parece una momia de Guanajuato.

PAUSA

Tal vez no sabe que llegué, si no sale nadie voy a tocar. De pronto la puerta se abre, aparece el lobo, me observa profundamente. Perdón doctor, yo, (AL PÚBLICO) aspiré profundamente, recuperé la respiración. Buenas tardes, es importante haber llegado, ¿no? Él no contesta, sólo ordena que me siente. Me siento chiquita en esa silla del sufrimiento, y él, en su sillón de orejas, fuma, me mira a los ojos. No va a dominarme. Acepté la derrota y aquí estoy. Se queda en silencio, hasta que le da la gana hablar. Mira Airam, si quieres venir conmigo debes respetar cada sesión, aun cuando seamos vecinos y nos saludemos en la calle, aquí somos médico y paciente.

AL PÚBLICO

Aquí entre nos, qué raro vernos aquí en su consultorio siendo vecinos. ¿Con cuántos psicólogos has estado? Miren lo que pregunta, como si fuera yo una loca o inestable. (AL PSICÓLOGO) Solo en una terapia de grupo pero escuchaba tantas cosas [horribles] de los demás pacientes que yo era la más sana, aunque le diré que últimamente estoy muy sensible, el otro día se murió una de mis orquídeas negras y me angustió la muerte, vi día a día cómo se iba apagando hasta que le llegó la hora, ¿me entiende?

AL PÚBLICO

Se queda callado y no sé si me escucha o está en el horizonte mirando el humo de su cigarro, intoxicándome.

¿Que si estoy sola? Bueno, tengo un coche convertible rojo, y mire, sola, sola no estoy, siempre hay alguien. Mis amigas me dicen: ¿para qué un convertible? Ellas no me entienden, yo no me siento sola en el coche, siento libertad y el aire me hace tan bien. Tengo mi casa y mis amigos. Tomo pastillas para los nervios, pastillas que ustedes los psicólogos recomiendan para acabar con los nervios que el mismo grupo terapéutico despertó en mí. ¿Y si me quedo dormida? ¿Y me estrello contra un muro? El coche es fuerte y tiene esa bolsa de aire que te protege y salva la vida.

He leído muchos libros, por ejemplo, de los monjes que se dedican a la vida contemplativa. Dicen que lo mejor se alcanza con la sencillez, desprendido de todo lo material, hasta de sí mismos. Le juro que lo intenté, llegar a una vida plena. Para que vea, ahí sí me sentí sola, pom pom, escuchaba pasos falsos. Me encanta meterme en sábanas cien por ciento algodón, tener plantas por toda la casa, me da pavor el espacio vacío y el tiempo desocupado, también me inquietan los muertos, separados de todo, solos, alejados de sus seres queridos y de sus objetos como los budistas. Sin embargo, a los faraones los entiendo mejor, rodeados de alhajas, vasijas y sus cosas queridas. Aprendí que mi verdadera soledad me enseña a estar sola, a ser única, ¿cómo ve? La soledad la presiento, sé que estás ahí, ja, ja, ja, no te digo adiós sino sígueme, así nos llevamos ella y yo, sí, la soledad.

PAUSA

Otra vez no me dice nada, total, lo que no mata engorda. ¿Usted fuma? ¿Será que lo bueno de fumar es no pensar en nada? Su lenguaje en ese momento es humo. Cuando lo veo fumar doctor me acuerdo de las ancianitas que salen solas a perderse fumando.

Con mi familia me llevo bien, en la terapia de grupo hablé de mi familia y parece que el problema soy yo. Mire, la verdad no sé cuál es mi problema, si no hubiera ido al grupo hubiera sido inmensamente feliz. Vine con usted, una, porque es individual, y la otra porque el mundo está lleno de ustedes, tienen tentáculos por todas partes y es difícil librarse.

Fue mi tía la que se metió en mi casa e influyó en mi conciencia y así llegué a su consultorio. El grupo no me gustó porque nada más los alcohólicos van a grupo y yo no soy alcohólica ni tengo tantos problemas como los que escuché en esa terapia. El asunto es que adquirí el compromiso de ir con un psicólogo totalmente nuevo y desconocido, hasta que encuentre algo que se declare en mí, que me vea un conflicto o una locura. Yo no soy coda pero me duele pagar tanto, con este dinero me puedo ir a confesar o platicar con una amiga, comprar un vestido o una lámpara nueva, comer en un súper restaurante y regresar a ese mundo que le llaman ustedes felicidad fingida.

(SILENCIO LARGO)

Algunas noches la luz de la luna entra por la ventana, a veces es más azul y más fuerte. Repaso la línea del horizonte igual que usted mira el humo.

PAUSA LARGA

Así es Airam, esta es una profesión. Se estudia para ayudar al paciente, pero no como una receta médica, los dos iremos descubriendo lo que pasa en tu cabeza, la luz, de esa que entra por tu ventana. De pronto dijo: por hoy termina la sesión.

PAUSA

Bien que me escuchó lo de la luz de la luna, se hace el interesante con su cigarrillo. Pues este psicólogo, vecino, me cae bien, le vale madres fumar en sesión y yo odio el humo, un día se lo diré, no tengo por qué aspirar eso. Lo vi por mi ventana mientras escuchaba el ruido de la regadera, me dije ya es otra mañana y el fascinante mundo de la psicología se abre ante mí, ahí se ve su casa. ¿Cómo vivirá?, ¿con quién? Se ve que gana bien, su jardín es grande y tiene un perro.

Es martes, otra vez y empiezo a arrepentirme de haber venido a esta terapia, me siento incomoda. El doctor saca varias láminas, me hace ver cada una de ellas: ¿Qué sientes? Nada, le digo. Me enseña un triángulo, un círculo. Pero, ¿este test no es ridículo? Veo formas de melón, sandía, manzana, pelota y rueda. Él me contesta muy serio: no olvides las normas que has aceptado, esta es un TAT que significa Prueba de Percepción Temática de Asociación de Ideas, nos va ayudar a entender varias cosas.

SILENCIO

Cuánto me lastimaba mi madre con las normas. me siento mal, quiero llorar, bueno, más bien, quiero jugar con una muñeca como cuando era niña, tomar un helado o meterme en mi cama bajo las cobijas, comer chocolates mientras veo una buena película, atascada en el tráfico o en un entierro en cualquier sitio mejor que aquí. Doctor, lo

redondo me preocupa, prefiero las figuras estilizadas, ¿eso quiere decir que tengo un conflicto?

PAUSA

No doy recetas médicas y empieza a escribir una receta para un ansiolítico que para quitarme la angustia interior. ¿Ven? Se contradice. Ya estoy tomando valeriana, le digo. Eso no hace nada, me contesta, este ansiolítico es por un corto tiempo, tómate media pastilla por la mañana y media por la noche. Debes hacer psicoterapia conmigo, no dejes que los problemas se aferren en tu interior, están aflorando emociones con las formas redondas que rechazas desde tu infancia.

PAUSA

Apenas están aflorando mis emociones y ya terminó la sesión. ¡Uf!, se ve que lloran mucho aquí, eh, el cesto de basura está lleno de Kleenex. O sea, ¿él me va decir lo que está bien o está mal? Tengo que ponerme muy abusada con el lobo para que no me coma (*PAUSA*) o hagamos pareja. Y le dije, mire, desde niña me pongo nerviosa con los exámenes, las normas y los profesores, la escuela nunca me gustó, los niños preferían a las niñas delgadas y yo estaba llenita., ya sabe rechazada, se burlaban de mi diciendo que era como un melón como una pelota. Qué tengo, ya dígame, podemos caer en un hoyo negro. No me cargue la mano por favor. Airam, esto puede durar varios meses, contestó, lo primero es tener confianza.

PAUSA

Ay sí, cómo no, para que le siga pagando, ¿qué es lo que dijo?, ah sí, la confianza. ¿Sabe qué, doctor?, ya no queda ni una gota de rabia,

odio o indignación. Ahora es debilidad, miedo y encogimiento. ¡Uf!, creo que me va a diagnosticar esquizofrenia o algo así. Terminó ¿verdad? Y le pago.

AL PÚBLICO

¿Qué necesidad tengo de la fobia a las figuras redondas? Me mira como si fuera una gorda y yo ya había olvidado estas cosas de mi personalidad. Es horrible, ahora tengo hambre, pero tiene razón, todo se movió con esas pruebas psicológicas. Después de esa sesión ya no soy la misma, me miro al espejo, mis ojos están tristes, no tengo ganas de hablar con nadie, estoy de mal humor. Todos los días, mientras camino, me miro en los cristales de los aparadores de las tiendas que reflejan mi silueta, examino mi andar, mi cuerpo, ¡ay!, ¿esa soy yo? Hace mucho que no me miraba, solo lo hacía a través de los otros, si dicen estás guapa, me siento guapa, no te peinaste y me peino, maquíllate, me maquillo. Bueno he escuchado eso de panza cervecera o panza de pera, la mía no es así, tal vez tengo un estrés crónico. ¡Ay!, me duele la cabeza, tengo ganas de llorar, estoy enojada, ya no sé qué tengo.

PAUSA

En el camino me encuentro con Lola la cubana, mi amiga de la infancia, y otras cuatro amigas: Niurka, Laura, Verónica y Betty. La cubana me dice: Ay, te ves igual que cuando éramos niñas, llenita, igual que yo. Todas miran, apoyando a Lola. No uses pantalones muy estrechos en la rodilla, dice Niurka, no uses jeans a media cadera, eso te hace ver más llena, las faldas de preferencia que sean rectas, chica, jamás anchas. Vamos, no te pongas triste, tú eres muy bella amiga. Estamos igual, es lo que yo hago, jamás faldas línea A. Mira,

yo no me veo como tú y somos la misma talla, grande. Nada de rayas horizontales, Airam, insiste Laura. Cuidado con los accesorios, que sean discretos. Ah, y otra cosa, tú eres sexi, pero no lo sacas hija, a mover la cadera, anda mueve, mueve, mueve. Tenemos que llevarte a bailar a un lugar cubano donde te enseñan a moverte como Dios manda, dice Lola. Chica, has hecho a un lado tu feminidad, no eras así. Te vamos a ayudar, por eso somos amigas, así somos en Cuba, México es esférico, ¿no te das cuenta? Los mexicanos las prefieren anchas, opina Verónica, lo importante es el *corpore sano*, tú no eres gorda, te vistes desaliñada, no traicionemos nuestra costumbres latinas por adquirir la sajona.

Luego Betty me aventó otro speech: Ángela Peralta se casó tres veces por ser tan rechoncha, sin embargo a la Emperatriz Carlota nadie la quiso porque sustituyó el cachondo chocolate, por un té dietético y dice la historia que Maximiliano se mexicanizó en tal forma que se enamoró de una campesina caderona, que lo mataron los mexicanos y que Carlota adelgazó tanto que se volvió loca. Espérenme, espérenme, ¿qué quieren?, ¿qué me vuelva loca? No, no, no, gritaron, queremos que disfrutes tu cuerpo. Es que andas en un costal de papas, amiga, dice Laura. ¡Quééé! Nadie dice que te vuelvas anoréxica. En las carpas populares una chica que baila y canta bien, nadie le aplaude, en cambio, aparece una sirena cuarentona, caderona y el auditorio enloquece, dice Niurka, así que los latinos las prefieren anchas. En el Harem las mujeres son frondosas, comenta Verónica, como en el Belly dance, a veces hasta son talla 38. Los turcos, dice Laura, a las flacas ni las voltean a ver. ¿Nos entiendes, Airam?

SILENCIO

Creo, no sé. Cuando voy al centro comercial las vendedoras me preguntan si es para mí, me miran y muy serias señalan, las tallas

grandes están en el piso de arriba. ¡Pinche vieja! Yo no tengo talla, le contesto, me pongo lo que me queda bien. Chica, de vez en cuando usa las fajas moldeadoras, remata Lola, todas las usamos. Chocolate sin culpa es mejor que un amante. Las odié una a una.

PAUSA

Indudablemente algo cambió mientras regresaba a mi casa. Me asomé por la ventana y vi la casa del doctor. Me gusta el psicólogo, está guapo. Ay no Airam, no juegues con eso, es tu psicólogo. Bueno, me inquieta, puede ser mi ángel de la guarda, que me protege. Le hubiera dicho que sí me siento sola. Se me hace que él sí le pone atención a la mujer, bueno por lo menos a mí, no se le va una de mis palabras. Para qué tengo tanta prisa de curarme, que se tarde, me limitaré en otros gastos. No se ve gente en su casa, creo que es soltero. Ahí llega del súper, seguro cocina, qué rico. Se me hace que es chef, ay qué maravilla, psicólogo y chef, seguro que sí me curo. Ya quiero que sea martes para verlo. Ahora, qué le voy a contar, porque grave, grave no estoy. *(AL PÚBLICO)* O ustedes, ¿me ven muy mal? Yo creo que mi tía pensó: Airam está muy sola, y por eso me presentó al psicólogo. Que a mi edad viva sola y me la pase bien, para mi tía es estar mal, ella imagina que debo casarme, tener hijos, bla, bla, bla. Claro, por eso me mandó a la terapia, pensó: seguro le va a gustar el psicólogo. Cree que no quiero a los hombres, claro que me encantan, pero no llega el bueno.

Otra vez estoy en el consultorio. Una pregunta, ¿usted también va a terapia?, ¿y paga? ¡Ay perdón!, no es por nada, pero seguro con lo que le pago usted paga su terapia. ¿También tiene esa opresión

en el pecho? ¿Cuánto tiempo voy a lidiar con el pago? Es mejor irnos de vacaciones, allí meditamos y se nos quita todo. ¿Usted también tiene resistencia con su terapeuta? ¿No me diga que no le duele pagar?

SILENCIO LARGO

¿Cómo estoy? Muy mal. ¿No se me nota? No dormí, tengo angustia, en mis sueños aparecen figuras redondas y fosforescentes. Tuve una noche psicodélica, que viene de la raíz griega *psico* - mente, *dedica* - alucine. Desperté rara, mis manos con formas redondas, como pelotas, se alargaban y todo cambiaba: música de rock mezclada con jazz y mi infancia psicodélica, mezclada entre sueño y realidad. Fantasías con diálogos surrealistas, cuadros de Leonora Carrington, una máquina que escupe psicólogos, entre comedia y teatro del absurdo. Salían hombres en paños menores, luces muchas luces. Así que, ¿cómo ve doctor? Su prueba de figuras geométricas y sus pastillas me hicieron esto. ¿Qué dice mi inconsciente?, dígame, ¿Queeé? Que es lo que no estoy aceptando, ¿mi cuerpo? (PAUSA) Tal vez porque el otro día me encontré con mis amigas y me hicieron sentir que mi mente no concuerda con mi forma de vestir o mi cuerpo redondo como las figuras que me mostró. No sé, me afectó ver a mis amigas. Siempre la hemos pasado bien, montamos en bici, coqueteamos en el restaurant con los de la mesa de al lado, vamos al cine o a remar. Las últimas veces no pude disfrutar con ellas. Ya no tengo el mismo éxito con los hombres, ya no me miran igual que antes doctor. Yo era una diva en la calle, al caminar tocaban el claxón y trataban de ligarme. Ahora mi amiga Niurka tiene aquel éxito que tuve. Le tengo envidia, mucha, mucha. Ya no quiero salir con ella, me siento igual que en esta silla, es un poco vulgar, no tiene nada, nada que ver conmigo, pero cuando aparece los hombres dejan de comer, de andar,

de manejar, solo por mirarla, hasta los meseros dejan de servir y yo no quiero sentarme junto a ella y menos estar parada. Paso inadvertidaaaaaa. La odio, bueno, me cae bien por dentro, porque por fuera está súper operada de todo: busto, cintura, nariz, botox, finge cuando habla con los hombres, es seductora, se pasa. Me gustaría recuperar la atracción que los hombres sentían por mí, ¿pero cómo? (PAUSA) Ay doctor, no haga esas preguntas, ¡cómo me va a gustar ella! Se está pasando, que quede claro: a mí me gustan los machooooos. Sí, sé que existe la dualidad o la fantasía, pero yo estoy bien segura, ja, ja, ja, ja, no es mi tipo, entienda, amo y me gusta el sexo, ese es mi problema o uno de mis problemas. Yo la acompañé al cirujano plástico. Él me miró a mí y dijo, también a ti te puedo dar una restirada. ¿A mí? Sí, a ti, quedarías diez años más joven. Pensé, tal vez lo del botox, pero cirugía. Claro que me dieron ganas y salí tan emocionada como Niurka, sin embargo ahora que la veo no me gusta. Si tuviera que hacerme algo sería con el mejor cirujano plástico del mundo. Ella cambió en todo, cada vez que la vemos está comiendo una manzana que porque por la dieta, pero no, es porque se siente Eva. Mientras la come mira a los hombres y yo me siento en zona de peligro, prohibido acercarse sin casco protector, peligrosísima, con aire de marquesa. Las mujeres le huimos como la peste. Cuando alguien no se le rinde, muerde la manzana de malas, y todas ya sabemos que no pudo ligar, y le preguntamos, ¿gozaste de la manzana? Te la terminaste y Adán se fue. Otras veces, si Adán viene y le da la mordida es cuando sale la altanería. Pobrecilla, cuando consigue repetirlo la encuentro tonta y sosa. El amor nos pierde a las mujeres y ella se volvió una cualquiera que se acuesta sin el menor escrúpulo con el marido de las demás, frustrada y resentida. Ay, que me pasó, doctor, lo que he dicho de Niurka y eso que es mi amiga, no debo criticarla, total, si ella se siente en el paraíso, ¿por qué me meto?

PAUSA

¿Que si me quiero a mi misma? Doctor, ¿eso qué tiene que ver? Ni modo que me haga el amor todo el tiempo, ya me cansé, creo que no he sido clara, quiero ser vista, quiero atención. Nunca un hombre tan ocupado como usted. Dios me libre. Yo necesito un amor, como dice la canción, ¿la conoce?

*“Necesito un buen amor porque ya no aguanto más
Veo la vida con dolor. Ay quítenme esta soledad
Necesito que alguien me haga compañía.”*

Pues usted dígame doctor, ¿qué me ha impedido abrirme a otra relación? (PAUSA) ¿Por qué me lo pregunta? ¿Nos pasará lo mismo? Lo siento muy solo doctor. ¿Vive nada más con su perro? Tal vez los dos necesitamos más contacto, cercanía, tener un amigo o una vecina. Usted es muy atractivo doctor, ¿por qué no aplazamos la sesión y seguimos platicando, pero al aire libre?, ¿no siente asfixia sentado todo el día en ese sillón de orejas?Le invito a tomar un cafe,una copa _ en mi casa esta bien–

PAUSA

¡Ay, qué susto! No me grite, usted dijo que aquí se puede hablar de todo, de fantasías, sin ser juzgada. No me siento así y a eso vine, a sentirme libre de todo mal. Quiero liberarme de todo lo que me impide ser Airam. Mejor aquí le paramos, ya es la hora.

PAUSA

Un momento, me dijo, mi profesión es entender la mente humana y no permitir que el paciente quiera involucrar mi vida privada. Existe una

distancia entre paciente y terapeuta, ¿entendido? Quedé petrificada, tan tranquilo que se veía el doctor, ahora sí le salió el lobo. No vuelvo.

Al otro día, totalmente desvelada, leo una revista para distraerme de las obsesiones que me asaltan. Fue inútil, le tengo miedo a la muerte, ni hablar, pero más a la muerte del sexo. Lo disfrutaba tanto, me sentía admirada, halagada, que le gustaba al hombre, y eso me hacía sentir bien. No me había percatado de cuánto me afecta, porque, claro, desde que murió Avaro el sexo desapareció para mí. Siento abandono, me siento dejada, como nadie me mira ahora yo tampoco miro a nadie. Avaro fue el representante sexual de mi vida, era tan cálido, tan amoroso, me escuchaba y hacíamos el amor, mmmm, de una forma maravillosa. Él me aceptaba tal como soy (*LLORA*) me quedé huérfana sexual, ahora estoy sola en mi cama como un perrito abandonado, una muñeca tirada, ay, qué sola estoy.

¿Quién anda ahí? Veo sombras en mi casa. Prendo las luces y nada. Avaro me dejó el virus de la muerte y ahora, ¿cómo revivo a mi sexo muerto? Soñé con Avaro, olía como mi papá, miraba como mi papá, era machista como mi papá, quiso atraparme en la habitación mientras me decía: “eres mía”. Ahí sí le vi el parecido, me había enamorado de un hombre idéntico a mi papá. Ay doctor, sí tienen razón los psicoanalistas, que una se enamora del papá. Ay, quiero que esté aquí, junto a mí, pero ya se fue al más allá. Quién sabe dónde está. Después de la sesión decidí ir con un brujo, al mismo que va mi amiga Lola, para hacerme una limpia “Existe una distancia entre paciente y terapeuta”, ya estoy cansada de sus interpretaciones. Salgo de ésta porque salgo.

PAUSA

El brujo pidió una pijama vieja y calzones rojos, los llevo puestos. Hay incienso y dos personas: el brujo y una mujer, su asistente. El ambiente es místico, dice unas palabras santas y con unas tijeras corta mi ropa. "Salga el demonio y los muertos, los malos recuerdos, y los perjuros te dejen en paz, las maldiciones, el mal de ojo, tus enemigos salgan, ¡salgaaan!" Corta mi ropa con las tijeras. "Líbrate de todo hechizo, Arcángel San Gabriel salva a esta mujer, sana a esta mujer de nombre Airam" Cortaba y cortaba mi ropa. "No cargues más". Sobaba mi espalda con su mano grande. "Quita este peso de tu espalda" Pero su mano me pesaba más. Les juro que me sentí camello o leñador cargando troncos. "¡Libera ahoraaaa!" Y que suelto todas mis emociones como Dios me dio a entender y me puse a chillar como nunca. Santo remedio, pagué seiscientos pesos y salí de allí para echarme, de una vez por todas, al psicólogo.

PAUSA

Buenas doc, ¿como esta_lo veo bien. yo estoy derrumbada, llovió mucho ayer se dio cuenta ,una lluvia que mojaba las cosas pero no se veía caer. Cumpli años, una edad en que uno no sabe si mirar hacia adelante o hacia atrás. me recuest a ver un documental sobre animales. Observo cómo es el macho el que asedia a la hembra para copular, y la hembra reacciona con deseo hacia él. hasta matarlo. Me afectó tanto que no dormí, empecé a considerar la pérdida de mi sexualidad y el luto en el que estoy desde que murió Avaro, o sea, como los hombres que no tienen erección por una u otra cosa ¿me entiende? Mi vagina está muerta, ya ni la veo como parte de mi cuerpo, no existe, porque Avaro amaba mi cuerpo completito. Sí doctor, se llamaba Avaro, sí era avaro con el dinero, pero no en el amor. Estoy segura que cualquier mujer se hubiera prendado de él. Yo estoy medio muerta sin él, de la cintura para abajo. ¿Qué hago,

doctor? Era un hombre sensual, atractivo, seductor, vivía al límite, al límite con el dinero y fumaba mota. Yo sabía que no me iba a casar con él, sólo vivíamos la vida intensamente. No nos perdimos un amanecer ni un atardecer. Murió de un ataque pulmonar. Y ahora, ¿qué vamos a hacer, usted y yo doctor? Reconozco que cuando algo me obsesiona puedo darle muchas vueltas. He reprimido el sexo. Yo era un volcán. ¿Cree que pueda resucitar mi sexo? Ay, doctor, usted dirá que estoy loca, pero yo era inmensamente feliz sin terapias, sin pastillas ni nada. Si hubiera estado en terapia no lo hubiera vivido tan intensamente y aquí estoy. ¿Sabe qué, doctor? No debió haberse ido, lo odio, mentiroso, ¿cómo se atrevió? Lo hizo adrede para joderme, porque no estaba enfermo, fueron sus excesos, le decía “*cuídate, mi amor*”. Qué mi amor ni qué nada, mire cómo me dejó el sueño, con una fuerte excitación y usted no me la va a curar. Salí del consultorio pensando: “voy a recuperar mi sexualidad”. Porque así, a simple vista, adivinen la vida del psicólogo, todo el día aquí en su consultorio, su casa y su consultorio juntos. Puede ser abstemio, pero yo no lo voy a analizar, solo eso me falta caray, yo soy la paciente. No, yo voy a seducirlo.

PAUSA

AL PÚBLICO

Así empezaron a fluir las cosas, volví a mirarme en el espejo, tal como soy. Abrí una botella de vino y brindé por mí. Ahora yo tengo mi propia teoría, es muy sencilla: tomar feliz dos o tres copas de vino, no necesito salir de mí misma, **esto me hace evadirme un rato** y no necesito pastillas tranquilizadoras, ustedes y yo sabemos que la vida es breve, el cambio es ahora o nunca. Así que llegué a mi casa y me miré realmente al espejo.

PAUSA

Estos jeans me quedan muy atrevidos, esta falda me gusta pegada al cuerpo, esta blusa no la he usado en años, con este corsé quedaré súper sexi: mueve, mueve, mueve. Las joyas discretas, mis tacones, mi perfume sensual. Airam, eres única, acepta tu ser face to face *(Mirándose al espejo)* Hola Niurka dos. Hay varios tipos de hombres: los que te miran disimuladamente, los que te miran fijamente, otros que te hacen un gesto imperceptible. *(Se mira al espejo, con una sofisticada pipa roja se asoma a la ventana)*

El hombre que yo quiero está enfrente de mí, lo veo venir. No, no, yo voy a ir. Quiero compartir con él. Ahora voy a confiar más en la vista que en el oído, es el momento de jugar, romper todas las ataduras que causan miedo. Estoy lliista amado miiooo. *(Ríe)*

*“Ven y ven y ven ladronzuelo ven
que te quiero a ti
ay, pero ven y ven y ven” (Ríe)*

AL PÚBLICO

Y así me presenté con el psicólogo, vestida como la mujer que soy, pero no en su consultorio, en su casa. Me gustas. Sí. ¿Tienes miedo de mi anchura?, ¿tienes el complejo de Edipo? ¡Ay, no me digas que tu mamá es igual a mí! El que las dos tengamos un juanete no nos hace iguales. ¿Me vas a voltear las cosas? ¿No te das cuenta que la forma de curarme es amar a un hombre como tú? Ay, ya date cuenta, necesitamos lo mismo. ¿Qué pasa? Pues nada, no pasa nada, no puedo hacerlo, eres mi paciente, me contestó. Claro que sí puedes, estoy tomando la decisión correcta. Abrázame cariño. Hago lo que mi corazón me dicta. ¿Acaso no fue eso de lo que hablamos en la sesión?

Abrazame, chiquito, ven, toca aquí y aquí y acá, y ya no pudo más. Me cargó y me llevó en brazos. Voy a apagar la luz. ¡No, no, no! Quiero que veas mi cuerpo. (PAUSA) No sólo me habló al oído, me salpicó con su saliva, solté una carcajada tan larga y profunda que el corsé tronó. Quería verme flaca para ti. Explotar es bueno, gordita. ¿Cómo que gordita? Tampoco llenita. Bueno, dijo él, con las manos en mis... sabrosa, madura. ¿Te gustan mis labios, mis muslos? Ay, estoy sintiendo tu infancia, te faltaron caricias. Y que le doy un par de nalgadas al psicólogo, no dejamos de reír.

PAUSA

Prometo no decirle nada a la Asociación Psicoanalítica Mexicana. Acércate nena. ¡Y que le sale lo tigre! Y les digo a ustedes mmmmm, ay ay ay ayyyyyyy...

PAUSA

No sé cuándo lo volveré a ver. Me siento tan bien, tan guapa y sensual. Recordé que existe la palabra deseo. Ahora en mi gimnasio me miran como nunca. Ya ven. No soy gorda, soy ancha de cadera.

Canción.

*“Me dicen mi amigos, llenita, llenita.
no uses pantalones, ni ropa entallada.
vete al piso de arriba y compra tallas grandes
si quieres ser modelo,
serás de Botero,
serás de Botero,
serás de Botero*

Y yo les digo nunca, no quiero más psiquiatras, ni más psicólogos

ni más pastillas, yo lo que quiero, es que a mí me quieran así tan buena, tal como soy.

(CHIFLIDO)

¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por queeeeeé?

No soy gorda, soy ancha de cadera.

No soy gorda, soy ancha de cadera.

No soy gorda, no soy gorda, no soy gorda, soy ancha de cadera.

Soy ancha de cadera, soy ancha de cadera,

sooooooy ancha de caderaaaaaa.

(Baila al son de la música)

Hasta fui con el brujo, me hizo una limpia.

Me harté de proteína y no más carbohidratos, ya estoy hasta la mmmm progenitoras.

Todo en mi vida es light, no encuentro una respuesta o déjenme en paz, o déjenme en paz, o déjenme en paz,

Y yo les digo nunca, no quiero más psiquiatras, ni más psicólogos

ni más pastillas, yo lo que quiero es que a mí me quieran así tan buena, tal como soy.

¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por queeeeeé?

No soy gorda, soy ancha de cadera.

no soy gorda, soy ancha de cadera.

no soy gorda, no soy gorda, no soy gorda, soy ancha de cadera.

*Soy ancha de cadera, soy ancha de cadera,
sooooooy ancha de caderaaaaaa.*